

REF. 1.6058, 1.9969 y 1.9973

ROCAS ESPEJO METÁLICAS, ARCOS APILABLES METÁLICOS Y CRUCES APILABLES METÁLICAS

Diseñados para plantear desafíos, alientan a los niños a participar en la resolución de problemas apilando y equilibrando las piezas de diferentes tamaños.

Un juego de construcción sensorial, llamativo y cautivador con un acabado liso, brillante y con efecto espejo.

Ayudan a desarrollar la motricidad fina y la conciencia espacial.



Hazel Marsh, de la escuela primaria Brampton, analiza las diferentes formas en que se utilizaron las rocas espejo con los niños de infantil y el impacto que tuvieron en el juego en el área de construcción y para los niños con necesidades educativas especiales y discapacidades

INFORMACIÓN DE CONTEXTO

Nuestra escuela es una escuela primaria bastante grande situada cerca del centro de Chesterfield. Además de nuestros alumnos de educación general, contamos con un recurso especializado para niños con autismo. También tenemos otros niños en la escuela con necesidades adicionales, lo que significa que la proporción de alumnos con discapacidad y con necesidades educativas especiales es muy superior a la media. Algunos de estos alumnos tienen necesidades sensoriales, por lo que nos interesó adquirir las rocas metálicas, arcos y cruces para que puedan satisfacer sus necesidades sensoriales visuales. También queríamos desarrollar nuestras áreas de construcción y mundo pequeño dentro de nuestra unidad de Educación Infantil (EYFS).

¿Cómo se utilizó el recurso?

Primero, añadimos las rocas metálicas, los arcos y las cruces a nuestra zona de construcción en el aula y permitimos que los niños las exploraran. Rápidamente comenzaron a apilar las rocas y luego empezaron a experimentar construyendo con las cruces y los arcos. Esto implicó mucho ensayo y error, además de comunicación entre ellos sobre cómo equilibrar y crear construcciones con estos materiales. Esto apoyó especialmente sus habilidades de comunicación y lenguaje, además de su conciencia espacial y habilidades para resolver problemas.

A través de la exploración con los recursos metálicos, los niños también pudieron desarrollar su vocabulario científico usando palabras como brillante, reflejar, duro, sólido, etc. Esta exploración favoreció su comprensión sobre las propiedades de diferentes materiales. Además, profundizamos en este aprendizaje añadiendo diferentes texturas a los bloques, por ejemplo, telas, papel triturado, etc.

Una vez que los niños se familiarizaron con el material, comenzamos a añadir una variedad de figuras y animales para el juego de mundo pequeño. A los niños les encantó especialmente crear hogares y hábitats para las criaturas. Además de los materiales, incorporamos un inserto con espejo para la bandeja sensorial, lo que realmente ayudó a ambientar las escenas subacuáticas o árticas. Este inserto espejado también permitió a los niños construir y ver el reflejo de sus construcciones. Los niños quedaron fascinados con las reflejos que podían crear.

Nuestro tema más reciente se basó en el espacio. Las rocas y las cruces fueron ideales para usarlas como objetos temáticos de mundo pequeño relacionados con el espacio y realmente despertaron el interés de los niños, apoyando su imaginación y narración de historias.

Tras el éxito del recurso dentro de la provisión continua en Educación Infantil (EYFS), las presentamos a nuestros alumnos con necesidades educativas especiales (SEN) que buscan estímulos sensoriales visuales. Contamos con una tienda oscura dentro de nuestro recurso especializado para niños con TEA (trastorno del espectro autista). Las rocas, arcos y cruces se colocaron dentro de la tienda, y se animó a los niños a usar linternas y otras fuentes de luz para explorar los reflejos de la luz. En la zona oscura de la tienda, la luz en los reflejos parecía mucho más brillante. La experiencia sensorial pareció ayudar a algunos niños a regularse mejor y estar más preparados para aprender.

Las rocas, arcos y cruces también fueron recursos valiosos para usar en nuestro espacio exterior. En un día soleado y seco, la naturaleza metálica de las cruces permitió que los niños construyeran modelos siempre cambiantes que reflejaban el entorno.

Impacto y resultados

La variedad de recursos metálicos ha mejorado significativamente nuestra área de construcción y ha añadido una nueva dimensión. Los niños parecían estar fascinados por los objetos metálicos y pasaban mucho más tiempo explorando y construyendo con ellos en comparación con nuestros juegos de construcción habituales. Esto ha influido positivamente en el juego imaginativo, la comunicación y las habilidades de trabajo en equipo de los niños.

Observamos un impacto particular en nuestro centro con aquellos niños con necesidades adicionales. La naturaleza metálica de los recursos apoyó especialmente a los niños que requieren mucha estimulación sensorial visual. El tiempo que pasaron con los recursos y las fuentes de luz en el espacio oscuro ayudó a muchos de nuestros niños a estar menos desregulados y más preparados para participar en las clases de educación general.

Agradecemos Hazel Marsh, de la escuela primaria Brampton, por escribir y compartir sus experiencias con nosotros.



REF. 3.0445, 1.9969 y 1.9973

ZIG ZAGS APILABLES METÁLICOS, ARCOS APILABLES METÁLICOS Y CRUCES APILABLES METÁLICAS

Diseñados para plantear desafíos, alientan a los niños a participar en la resolución de problemas apilando y equilibrando las piezas de diferentes tamaños.



Un juego de construcción sensorial, llamativo y cautivador con un acabado liso, brillante y con efecto espejo.

Ayudan a desarrollar la motricidad fina y la conciencia espacial.



Kelly (profesora, especialista en educación infantil y fundadora de Tinker Tent) analiza cómo se pueden utilizar los arcos metálicos, las cruces y los zigzags para apoyar el desarrollo y el aprendizaje en la educación infantil.

¿Por qué a los niños les gusta estos recursos?

Los materiales reflectantes despiertan la curiosidad y motivan a los más pequeños a aprender habilidades. A nuestros pequeños aprendices les gusta mirarse en las superficies, por lo que estos recursos abiertos fueron una incorporación perfecta a nuestro aula. Son fáciles de manejar para nuestros bebés. La superficie lisa y los bordes redondeados permiten que los manipulen llevándolos de la mano a la boca, y poder verse reflejados en el material motivó a nuestros bebés a extender la mano para agarrarlos y practicar sus habilidades.

Las áreas de desarrollo donde encontramos que los materiales metálicos jugaron un papel de apoyo para nuestros bebés fueron:

Tiempo boca abajo: Motivando a nuestros bebés a mantener la cabeza levantada y mirar a su alrededor mientras están boca abajo.

Seguimiento visual: Practicaron sus habilidades de seguimiento visual al observar los reflejos de objetos en movimiento, como ellos mismos, las expresiones faciales de los adultos, cambios de luz, colores y movimientos.

Sentido del yo y habilidades motrices: Los bebés se motivaron a rodar, sentarse, gatear y ponerse de pie para acercarse a sus reflejos en los materiales metálicos.

Habilidades motoras finas: Los bebés extendieron la mano, señalaron, golpearon y derribaron los objetos metálicos.

Al usar las piezas metálicas en zigzag, cruces y arcos con nuestros niños pequeños, realmente disfrutaron apilándolos. Encontraron que las cruces eran las más fáciles para construir torres, luego los arcos se usaban a los lados. Finalmente, los arcos se usaban en posición vertical y las cruces de forma vertical también. Los zigzags resultaron un poco más difíciles, pero realmente ayudaron a desarrollar la resistencia y la concentración.

Cómo descubrimos que el uso de los materiales metálicos para apilar ayudó a nuestros niños pequeños en su aprendizaje fue:

- Desarrollaron la coordinación y las habilidades motoras finas.
- Les ayudaron a comprender formas y conceptos espaciales, como alto o bajo, estrecho o ancho, y largo o corto.

- Fomentaron el juego paralelo, la cooperación con otros, el compartir y el trabajo en equipo.
- Ayudaron a familiarizarse con las leyes de la física, como la gravedad y el equilibrio.
- Apoyaron las actividades de clasificación, ya que los niños clasificaban y apilaban juntos los zigzags, arcos y cruces.
- Incrementaron la autoestima, la confianza y la concentración de los niños. El logro del esfuerzo y los resultados del apilamiento motivaron a los padres a animarlos a repetir la actividad.

Finalmente, nuestros niños de preescolar usaron los zigzags, arcos y cruces no solo en el juego de construcción, sino también en juegos de rol y mundo pequeño. Crearon muros y casas para sus muñecos, puentes para que sus figuras cruzaran, juegos como lanzar la pelota y tres en raya. Los niños incluso los usaron en juegos de investigación, como equilibrar y en el proyector de luz. También los usaron como plantillas para dibujar y hacer marcas. Estos recursos metálicos brindaron mucha creatividad, imaginación y comunicación a nuestros niños de la escuela infantil.

Agradecemos a Kelly de Tinker Tent, por escribir y compartir su experiencia con nosotros.

Deanna, directora de la escuela infantil Woodlands Nursery and Forest School, comenta las diferentes formas en que se utilizaron los materiales metálicos con los niños y el aprendizaje que se produjo.

INFORMACIÓN DE CONTEXTO

En Woodlands Nursery and Forest School somos grandes defensores del uso de materiales sueltos y recursos naturales. Hemos estado buscando formas de ampliar nuestras áreas de construcción para ofrecer más desafíos y dimensiones.

Nuestras áreas de construcción son fundamentales dentro de nuestra provisión continua, ya que ofrecen retos que apoyan el desarrollo físico, la comunicación y el lenguaje, así como las artes expresivas y el diseño. Uno de nuestros objetivos principales es proporcionar nuevos recursos y oportunidades que fomenten y potencien las características del aprendizaje efectivo.



¿Cómo hemos utilizado estos recursos?

Habíamos planeado implementar las cruces, arcos, zigzags y cubos metálicos en todas las edades dentro de la escuela infantil.

Comenzamos introduciéndolos en la sala de nuestros alumnos más pequeños, colocándolos sobre la alfombra para que pudieran explorarlos y estimular su curiosidad. El revestimiento brillante reflejaba la luz principal y llamó la atención de un bebé que estaba aprendiendo a gatear. Se arrastró por la alfombra para alcanzar la cruz y disfrutó explorando la textura lisa con la boca.

Una niña pequeña exploró los cubos, sosteniéndolos con ambas manos, acercándolos a sus ojos y luego alejándolos, observando cómo las formas y colores cambiaban de tamaño y enfoque. “¡Peek a peek a peek a

boo!” decía mientras movía el cubo alejándolo de sus ojos para establecer contacto visual con un adulto.

En la sala de los niños más pequeños, buscamos apoyar a muchos con su equilibrio y fuerza para ponerse de pie. Colocamos estos recursos sobre unidades de diferentes alturas que animaban a los bebés a levantarse agarrándose. Mientras sostenían los diferentes arcos y zigzags en sus manos, los bebés tenían que trabajar su propio equilibrio con un nuevo peso añadido.

A medida que pasaba la semana, los bebés usaban estos objetos metálicos como su principal foco de exploración. Golpeaban las piezas entre sí, escuchando los sonidos que producían. Apilaban los cubos uno encima del otro y observaban cómo se caían porque los patrones de las superficies no coincidían del todo.

Colocamos los arcos frente a los bebés que disfrutaban del tiempo boca abajo. Luego nos tumbábamos en la alfombra y jugábamos a las escondidas (peekaboo) a través de ellos.

En nuestra sala de niños pequeños, el personal utilizó estos materiales metálicos como base para apoyar el interés por la construcción y el montaje. Los niños han estado usando bloques de madera tradicionales para crear estructuras de diferentes partes del mundo; sin embargo, la limitación de estos bloques es que generalmente son formas muy tradicionales.

Con los arcos, zigzags y cruces, los niños pequeños pudieron expresar ideas más amplias y crear estructuras menos convencionales. Las diferentes formas y las superficies brillantes plantearon retos sobre cómo apilar estos materiales en formatos menos tradicionales. Esto provocó muchas conversaciones dentro del grupo, compartiendo ideas y probándolas, ¡el inicio perfecto para desafiar las características del aprendizaje efectivo, tal como esperábamos!

Al final de la semana, teníamos estructuras maravillosas que luego se usaron como elementos para el juego de mundo pequeño: se añadieron figuras y se exploraron narrativas.

Los bebés mayores exploraron especialmente los arcos. Estos se llevaron al jardín y se transportaron de un área a otra. Un niño pequeño llevó los arcos a la caja de arena. Espolvoreaba arena sobre la parte superior del arco y observaba cómo caía por los lados, formando un montón. Empujaba los arcos en la arena, encajándolos para que fueran más estables y pudieran apilarse.

Llevamos nuestros cubos distorsionadores al área de la escuela forestal. Colocados en una bandeja sensorial, los cubos reflejaban una variedad de colores del entorno. Las caras superiores mostraban reflejos del cielo, mientras que los laterales reflejaban los verdes y marrones de los árboles y las colinas de barro cercanas.

Nuestros niños de preescolar se han puesto sus propios retos. Crearon un juego donde cada uno tomaba turnos para ver cuántos cubos podían apilar antes de que se acabara el tiempo del reloj de arena. Generalmente un reto sencillo, pronto comprendieron que debían prestar atención al detalle de cada lado para lograr apilar con éxito. Al finalizar el tiempo, contaban cuántos bloques habían usado. Cuando el personal intervenía, retaban a los niños preguntando, por ejemplo, qué número tendrían si añadían uno más.

Un niño de preescolar exploró cómo juntar dos arcos para formar un círculo. “¡Parece un cero!” Luego añadió una cruz al lado y dijo: “¡Podemos jugar al tres en raya con esto!” Usamos palitos de bambú en el jardín para hacer la cuadrícula y, en lugar de usar piedras para jugar como solemos hacer, utilizamos los materiales metálicos.

Algunas de las ideas de actividades más populares que hemos explorado hasta ahora:

Comprensión del mundo

- Los materiales metálicos forman la base de los “icebergs” para una escena de invierno/ártico en el juego de mundo pequeño.

Matemáticas

- Apilar cubos y contar cuántos se usaron.
- Explorar el número de lados de las formas.
- Presentar formas trazadas en papel grande con una cesta de estas formas metálicas para que los niños las emparejen con sus contornos.

Lectoescritura

- Hemos usado estas formas como sellos/improntas con pintura para crear pinturas a gran escala (asegurándonos de limpiarlas rápidamente con un paño húmedo después).
- Usar estas formas como plantillas con papel grande en el jardín para dibujar alrededor.

Desarrollo personal, social y emocional (PSED)

- Usar los arcos como rasgos faciales: sonrisas, ceños fruncidos... ¡y cejas!
- Explorar diferentes expresiones faciales en las superficies de los cubos.

Comprensión del mundo

- Apagar las luces en el aula principal, usar linternas para iluminar los materiales metálicos y observar cómo aparecen arcoíris y destellos por toda la habitación. Añadimos música y vimos a los niños bailar y perseguir las luces.

Expresión artística y diseño

- Desafíos de construcción: fotos como referencia para que los niños intenten replicar la imagen mostrada.
- Usados como rampas para que las pelotas o coches rueden hacia arriba y hacia abajo.
- Arcos usados como teléfonos.

Impacto y resultados

El impacto significativo que estos recursos han tenido en el lenguaje ha sido muy evidente. A pesar de que las actividades inicialmente estaban pensadas para vincularse con otras áreas de aprendizaje, debido a su carácter único, naturalmente provocaron muchas conversaciones y preguntas.

Nuestra mayor esperanza era contar con un recurso versátil que estimulase el desarrollo de las características del aprendizaje efectivo. Esto ha sido un enfoque importante en el desarrollo profesional continuo del personal.

Pensamiento creativo y crítico: los niños comparten sus ideas sobre cómo apilar los materiales metálicos y, mediante prueba y error, piensan en cómo lograr que las texturas y superficies inusuales se apilen. Con la

experiencia y los intentos, lograron construir estructuras más complejas con el paso de las semanas, haciendo conexiones con lo que antes funcionaba o no.

Aprendizaje activo: la perseverancia para seguir intentando apilar estos materiales ha sido notable. Los niños no solo se desafiaron entre ellos, sino que también se establecieron sus propios objetivos y perseveraron para alcanzarlos con motivación propia. Hemos visto que bebés y niños parecen más involucrados y concentrados con la construcción cuando usan estos materiales metálicos en lugar de las versiones de madera.

Jugar y explorar: los niños usan estos materiales como accesorios para el juego simbólico, como usar los arcos como teléfonos durante un juego de “mamá y papá”.

Agradecemos a Deanna de Woodlands Nursey and Forest School, por escribir y compartir su experiencia con nosotros.

